LLAMADO A LOS ENEMIGOS DEL FASCISMO

Compañero Director:

Los "gorilas" acaban de condenar a muerte a tres combatientes del pueblo brasileño: ARISTON DE OLIVEIRA LUCENA (19 años), DIOGENES SOBROSA DE SOUSA y GILBERTO FARIA LIMA (poco más de 20 años).

Los tres se encontraban en el "Vale da Ribeira", junto a los comandantes YOSHITANE FUJIMORI y CARLOS LAMARCA, cuando 20.000 hombres de las fuerzas de la represión —apoyados por la aviación y artillería pesada— establecieron un cerco estratégico.

Estábamos a 19 de abril de 1970 y un simple campo de entrenamiento se había transformado en destacamento guerrillero.

El enemigo temía que nosotros y el pueblo pudiésemos trasladar la guerrilla de la ciudad al campo, iniciando la definitiva derrota de la dictadura que mata, mutila, viola y tortura obreros, estudiantes, campesinos y religiosos. Comenzó, entonces, la masacre contra la población campesina. La dictadura usó "napalm" en los platanales, siguiendo las instrucciones de sus maestros yanquis; colgó del "pau-de-arara" familias enteras, quemando sus cuerpos con velas; violentó a las mujeres y mutiló a los hombres. Fueron muchos los campesinos muertos en medio de las plantaciones quemadas, en tanto que familias paupérrimas eran llevadas a la miseria total por la destrucción de las cosechas.

Los nuestros eran apenas nueve hombres. Vieron crecer la revuelta con los crímenes allí cometidos. Entraron en combate con el enemigo, derrotando a todos los grupos que enfrentaron, haciendo y liberando prisioneros, hiriendo y siendo heridos, ajusticiando a unos pocos de los miles y miles que matan y torturan.

La dictadura acusa a Lucena, Sobrosa y Faria Lima de la muerte de uno de los hombres (no admite las otras para no desmoralizarse): un teniente torturador, que dejó cínicamente en claro que odiaba a la "vagabunda" clase obrera, a sus soldados "sin amor al uniforme" y los presos, comunes y políticos, que "no son gente". Ese monstruo que mató campesinos, reprimió a obreros en huelga, torturó prisioneros en el Presidio Tiradentes y llevó a nuestros combatientes a una emboscada (siendo ajusticiado por el Comandante Fujimore) es considerado por la dictadura como un "héroe y santo".

La VPR (Vanguardia Popular Revolucionaria) ha reivindicado siempre su derecho de hacer justicia, juzgando y sentenciando a todos los esbirros del pueblo. La dictadura quiere aprovechar este acto de justicia popular para quitar la vida a dos jóvenes obreros que están indefensos en sus manos: Aristón, hijo del combatiente Antonio Raymundo Lucena —asesinado en su casa a comienzos de 1970, cuando defendía a su familia y al patrimonio de la revolución— y Diógenes, que lo abandonó todo para dedicarse entero a la causa del pueblo. Estos están presos. Gilberto Faria Lima, con las armas en la mano, continúa su destino en la lucha junto a sus camaradas.

¡SALVAR LA VIDA DE LUCENA Y SOBROSA, EXIGIENDO QUE SE CONMUTE LA PENA, ES LA OBLIGACION DE QUIEN ESTA CONTRA EL FASCISMO Y LA TORTURA!

¡LA DICTADURA MATA SIN NECESIDAD DE LEY, PERO PRETENDE LEGALIZARSE; ES PRECISO IMPEDIR QUE CONTINUE AVANZANDO!

¡QUIENES CONDENARON A LUCENA, SOBROSA Y FARIA LIMA, SON QUIENES FINANCIARON A BANZER, PACHECO Y QUIENES QUIEREN DERROCAR A ALLENDE!

¡Atreverse a luchar, atreverse a vencer!

VANGUARDIA POPULAR REVOLUCIONARIA. COMANDO NACIONAL, BRASIL.